

NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES, Este título que tiene la Virgen se generalizó en tiempos de San Francisco de Asís y la pequeña iglesia franciscana que se denomina Porciúncula está dedicada a ella.

En julio del año 1216, encontrándose el santo de Asís en profunda oración, se le aparecieron Jesucristo y la Virgen María rodeados de ángeles dentro de la capilla de la Porciúncula. Jesús le preguntó a Francisco que pidiera lo que quisiera para la salvación de los hombres. Francisco pidió, entonces, el perdón de los pecados de quienes visitaran la capilla con sincera contrición.

A su vez, le pidió a Santa María que intercediera por esta petición, a lo cual, la Reina del Cielo le dijo a su Hijo amado: “Por favor, concédele a Francisco lo que te pide, ya que esa petición me hace feliz a mí”.

Por esta prodigiosa aparición, el Papa Honorio III concedió la indulgencia plenaria a los fieles que cada 2 de agosto visitaran y rezaran en el templo, y con el paso del tiempo se extendió este privilegio a todas las iglesias franciscanas del mundo, conociéndose, a este indulgencia, como El perdón de Asís.

SAN PEDRO JULIÁN EYMARD, presbítero. Nació en la ciudad de La Mure, en Francia, el año de 1811. Tras ser ordenado presbítero y haberse dedicado al cuidado pastoral durante algunos años, ingresó en la Sociedad de María. Eximio devoto del misterio eucarístico, estableció varias congregaciones de religiosos, tanto varones como de mujeres, dedicados a dar culto a la Eucaristía, y desplegó muchas iniciativas, todas muy eficaces para promover entre personas de todos los niveles el amor a la Eucaristía. Murió el 10 de agosto de 1868, en su ciudad natal.